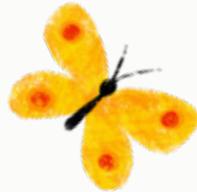




UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



DE REGRESO

a mi tierra
Riosucio, Chocó





UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD)

Luz Marina Monzón Cifuentes, Directora General.

Lina María Ramos Aranda, Subdirectora General Técnica y Territorial.

Bibiana Marcela Mercado Rivera, Jefa Oficina Asesora de Comunicaciones y Pedagogía.

Claudia Argenis Linares Prieto, Jefa Oficina de Gestión del Conocimiento.

Adela Katherine Higuera Girón, Directora Técnica de Participación, Contacto con las Víctimas y Enfoques Diferenciales.

César Sanabria Medina, Director de Prospección, Recuperación e Identificación.

Martha Isabel Palacios Vásquez, Coordinadora grupo interno de trabajo territorial Apartadó

Autores

Espedito Caicedo Rentería, AMCADC

José Eberto Rengifo Leuros, AMCADC

Licenia Lloreda Lemos, AMCADC

Orlinda Torres Mena, AMCADC

Yudanne Murillo Rodríguez, AMCADC

Zorely Yinari Mendoza Murillo, AMCADC

Hainer Quinto Rentería, AMCADC

Luisa Fernanda Flórez Solano, Oficina Asesora de Comunicaciones y Pedagogía - UBPD -

Con la participación de

Asociación de Memoria Canto a mis Ancestros del Darién Chocoano - AMCADC

Promoción Claretiana para el Desarrollo - PROCLADE -

Ilustración, Diseño y Diagramación

Natalia Hernández Vargas

Nicolás Gutiérrez Pineda

Pezeta Publicidad SAS

Agradecimientos

Osmilia Robledo Martínez, AMCADC

Marcial Gamboa, Hermano Claretiano

Esta producción fue realizada en el marco de la estrategia pedagógica de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas "Círculo de Saberes Creativos" de Riosucio Chocó. Esta herramienta de pedagogía es el resultado de un proceso colectivo, participativo y colaborativo entre las personas buscadoras, líderes, lideresas, organizaciones del territorio partícipes de la estrategia y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas para aportar al Plan Regional de Búsqueda del Bajo Atrato y facilitar la implementación de las acciones humanitarias reconociendo sus tradiciones. Este contenido refleja parte de los saberes y experiencias de las personas que tienen seres queridos desaparecidos en esta región del país.

Año de producción 2022

Este material es de uso pedagógico y puede ser descargado en la página web de la Unidad de Búsqueda:

www.ubpdbusquedadesaparecidos.co

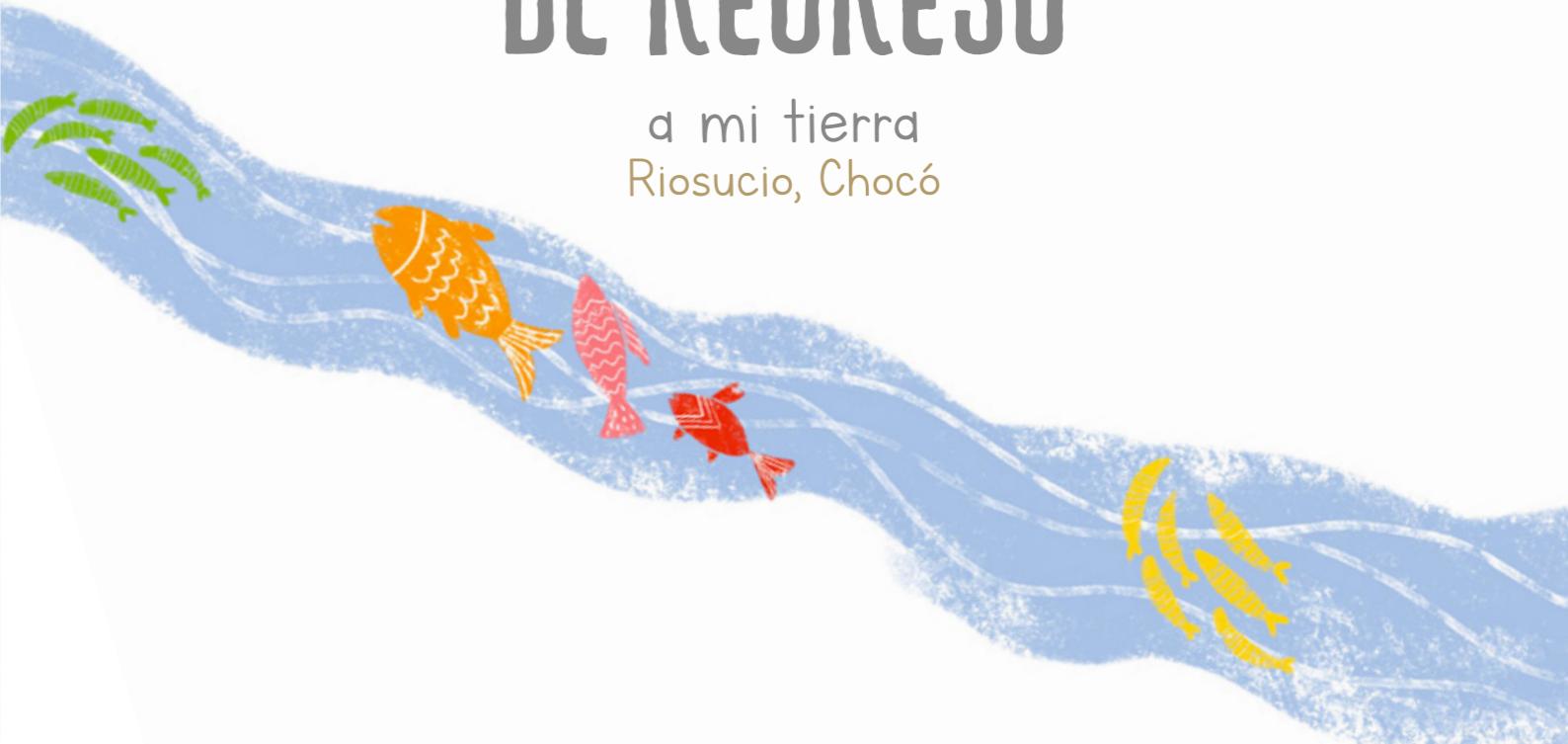


ESCuchar audio



DE REGRESO

a mi tierra
Riosucio, Chocó





Narradora:

Cuando aparezca la estrella iluminando la comunidad donde aparece el Bujaja la vida en Riosucio cambiará.

En una comunidad muy lejana al lado del Tapón del Darién y otros lugares en el Chocó, vivían Estrella, Dorotea, Beto, Luna y Memín. Este lugar era armonioso, la tierra era generosa con todas las personas que allí vivían y las fiestas patronales no se hacían esperar.

Estrella:

Dorotea, Dorotea, levántate,
vamos a jugar. Mira, qué bonito
amanecer.



Dorotea:

Ay Estrella, déjame dormir.

Estrella:

Dorotea, el río está clarito,
el agua está bonita, vamos a
bañarnos, ya mi abuela se fue
a lavar la ropa.

Dorotea:

Estrella, mira allá está la abuela
lavando la ropa y arreglando el
pescado. El agua está clarita, clarita.

Narradora:

Mientras se estaban bañando, llega Luna, su vecina, para jugar.



Luna:

Dorotea mi papá trajo
muchas churimas, ¿que-
res churima?

Estrella:

Yo sí quiero.



Dorotea:

Yo también.



Estrella:

Con razón mi mamá dijo que esta noche nos llevaría a la casa cerca de la playa.

Narradora:

Mientras estaban en el río comiendo y bañando, llegaron Beto y Memín, dos hermanos que vivían cerca a la casa de Estrella y Dorotea.

Beto:

Estrella, Dorotea, Luna, ¿sí sabían que esta noche son las fiestas patronales de San Antonio?



Dorotea:

¡Esas fiestas son muy lindas!

Beto:

Yo recuerdo que el año pasado se prendían velas y mechones a la orilla de la playa.

Estrella:

¿Quién dijo que no? Vamos a ir, porque nos vamos a volar cuando ellos se vayan como nos están dejando sin llave, nos volamos y disfrutamos de la fiesta, ellos no nos ven.

Dorotea:

Lástima que este año no podamos ir.

Dorotea:

Nos vamos a escondiditas.

Narradora:

Así llegó la noche, efectivamente llevaron a los niños y niñas a las casas cerca de la playa, esperando a que se durmieran para ir a la fiesta.



Narradora:

Como todos los años, todo el pueblo estaba en las fiestas, divirtiéndose. El plan de Dorotea, Luna, Estrella, Beto y Memín salía de maravilla, lograron estar varias horas sin ser vistos por nadie. Ninguno se imaginaba que algo terrible estaba por pasar.

Memín:

Estrella, Dorotea, Luna, Beto, vamos que ya se fueron a la fiesta.

Estrella:

Dorotea, Luna vámonos para la casa que ya está muy tarde.

Luna:

Yo no me quiero ir,
porque esta fiesta
está muy buena.

Dorotea:

Yo tampoco
me quiero ir.

Estrella:

Vámonos porque yo
tengo un presentimiento
muy raro, como que fue-
ra a pasar algo malo.

Narradora:

Cuando Estrella terminó sus palabras apareció
el hermano viajero, a quien le decían el profeta
Juan y lanzó una maldición terrible,

Dijo que en aquel lugar empezarían a pasar
cosas malas.





Las niñas, Beto y Memín salieron corriendo para sus casas y en el camino encontraron a una persona extraña, alguien a quien jamás habían visto por allí.

Dorotea:

Estrella, Estrella ¿vistes a ese señor blanco que va allá, con ese sombrero grande, bajito, gordito, con peinilla al cinto?

Estrella:

Yo sí lo vi Dorotea. Ese señor no es de la zona, no lo habíamos visto jamás y lleva a un niño agarrado de la mano y ese niño va contra su voluntad, ese niño no es hijo de él.

Beto:

Ay!!! yo no lo quiero ver.

Lund:

Corramos, corramos que ese es el duende.



Narradora:

Al día siguiente todas las personas en el campo estaban hablando sobre la maldición del profeta Juan.

Muchos menores, en su mayoría hombres, fueron desaparecidos en aquel lugar. También algunos pobladores comentaron que mientras iban a las fincas a trabajar encontraron en el camino personas muertas. La comunidad se aterrorizó, porque pensaron que había sido por la maldición del profeta Juan y muchos decidieron salir del campo para el pueblo.

Días después los niños y niñas se encontraron de nuevo:



Memín:

Estrella, Dorotea, Lunda, nos vamos, mi papá dice que están pasando cosas muy terribles y lo mejor es irnos.

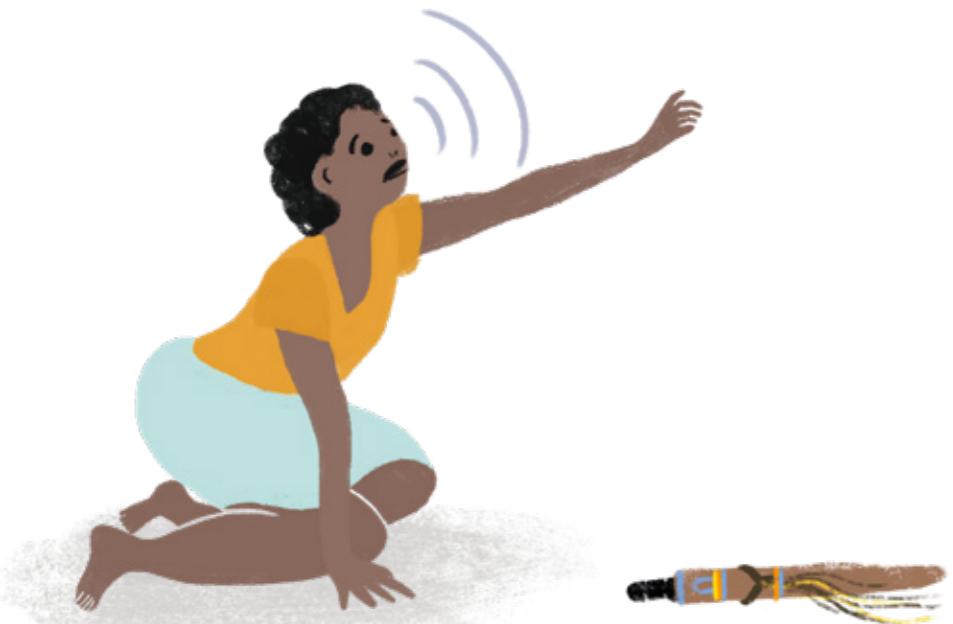
Estrella:

Yo no me quiero ir, he vivido aquí toda la vida y la verdad es que yo aquí he vivido muy feliz.



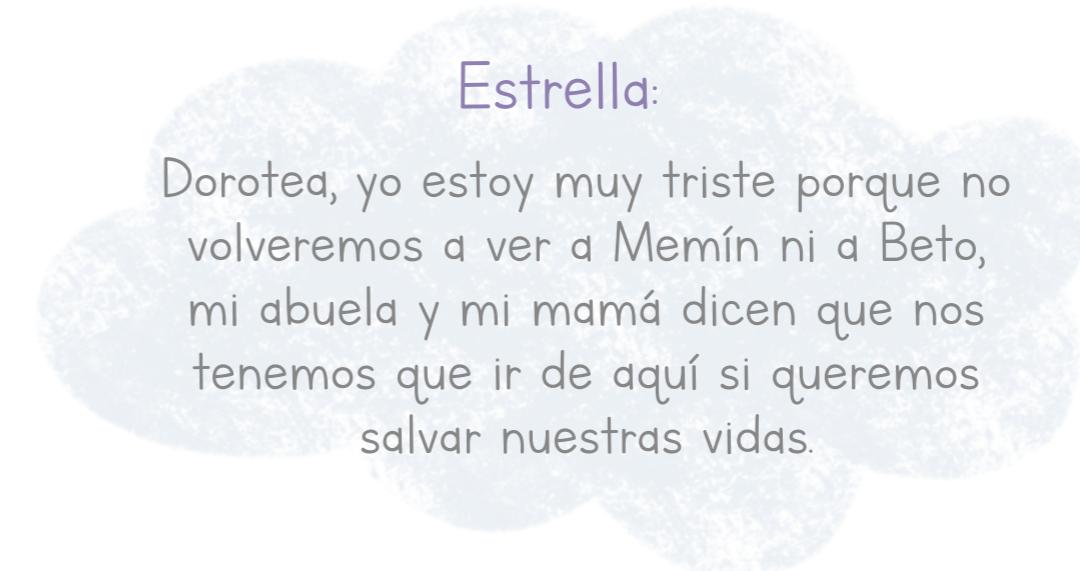
Narradora:

Mientras Memín se despedía, escucharon un grito desgarrador: era la mamá de Pepe a quien le habían dicho que su hijo se lo había llevado aquel hombre pequeño de piel blanca, la peinilla al cinto, sombrero y zapatos grandes.



Estrella:

Dorotea, yo estoy muy triste porque no volveremos a ver a Memín ni a Beto, mi abuela y mi mamá dicen que nos tenemos que ir de aquí si queremos salvar nuestras vidas.





Narradora:

Al llegar a Riosucio esperaron tener una mejor vida y se encontraron con cosas peores.

Dorotea:

Dorotea, si ves a esa gente,
como nos miran todo raro.

Luna:

Mamá, vámonos para la
escuela, porque allá nos
puedan ayudar.



Narradora:

Aquella escuela era un lugar donde las personas recibían ayuda. Muchas mujeres madres cabezas de familia, se albergaron allí con sus hijos e hijas.

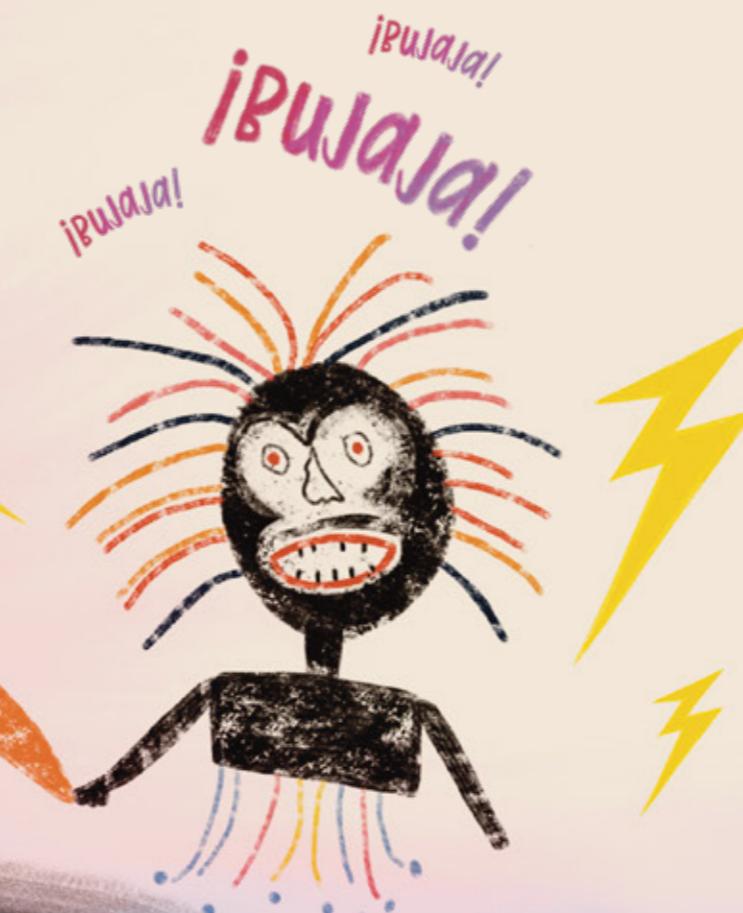
El duende seguía en sus viviendas así que no lograron volver.



Una tarde mientras estaban compartiendo, vieron una luz muy fuerte, era una luz tormentosa, de repente empezaron a escuchar una risa, era una risa que generó mucho temor y miedo, las personas dejaron de comer y se escondieron.

Lund:

Estrella, Beto, vamos a escondernos que ese es el Bujajadaa.



Narradora:

En medio del verano tuvieron que salir de Riosucio en embarcaciones arriesgando sus vidas hacia lugares desconocidos. En estos sitios encontraron a más personas que estaban pasando la misma situación. Fueron tiempos muy largos difícil donde tuvieron que vivir pasar momentos amargos, hambre, frío, y discriminación...





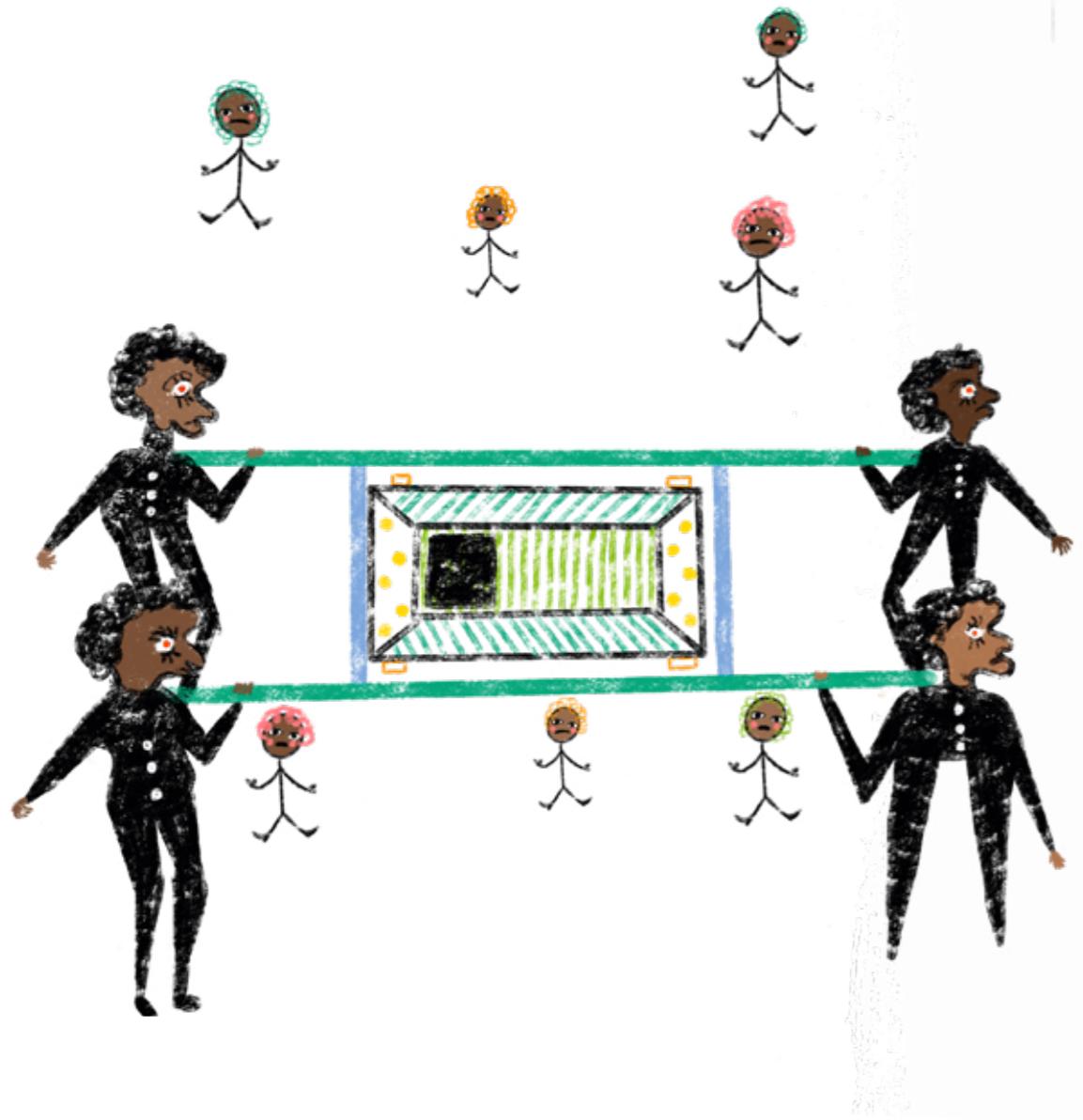
Luna, Estrella, Dorotea, Beto y Memín, después de un largo tiempo, no habían podido estudiar, situación que los obligó a regresar. Como ellos mismos decían, así tuvieran que pasar hambre, estarían en su tierra. Al llegar de nuevo a Riosucio regresaron a sus casas y comunidad.

Memín:

Estrella, Dorotea, mira allí
está Luna y Beto, volvamos
a jugar.

Dorotea:
Estrella, mira cómo cambió nuestra vida.
Hace poco estábamos jugando y hoy
estamos despidiendo a Pepe





Narradora:

Como es costumbre, toda la comunidad se unió para darle la despedida a su amigo Pepe. Se hizo el velorio en su casa, se rezaron los cinco rosarios, se compartió alimentos y bebidas. En aquel lugar tenían una tradición: si las personas eran amantes al río se les daba la vuelta por el río. En el caso de Pepe, a él le gustaba jugar por todas las calles de Riosucio, por esta razón le dieron la vuelta por todo el pueblo. Después fue el entierro y durante nueve días se reunieron las personas para darle el último adiós.



La Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos apoya la impresión de esta publicación con la contribución de Reino Unido

Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas

Si tienes un ser querido desaparecido o tienes información que pueda contribuir con la búsqueda de las personas dadas por desaparecidas, puedes contactarte a través de los siguientes canales:

Canales oficiales de atención nacional:

servicioalciudadano@ubpdbusquedadesaparecidos.co

Línea Gratuita Nacional 018000-117175

Celular: 316 2783918 – Fijo Bogotá, D.C: (+57) 601 3770607

www.ubpdbusquedadesaparecidos.co

Si te encuentras en la región del Bajo Atrato puedes comunicarte con la sede territorial de la Unidad de Búsqueda en Apartadó al Celular: 3162842561

La Búsqueda es contigo



UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



Unidad de Búsqueda de
Personas dadas por Desaparecidas



@UBPDcolombia



@ubpdcolombia